



## DECLARACION DE LA DELEGACIÓN DEL GOBIERNO DE COLOMBIA EN LA MESA DE CONVERSACIONES

La Habana, Febrero 24 de 2014

Estamos en La Habana trabajando y discutiendo con las FARC en La Mesa de Conversaciones para lograr un acuerdo que permita ponerle fin al conflicto armado que vive Colombia, en un marco de respeto y compromiso que permita avanzar en los diálogos. Para eso y para nada más estamos aquí.

Sobre todo no estamos aquí para comentar el acontecer diario en Colombia. Desde el comienzo de este proceso el Gobierno ha insistido en la necesidad de separar lo uno de lo otro.

Por eso no aceptamos que desde este espacio donde buscamos construir un acuerdo de paz que lleve a la reconciliación de los colombianos, las FARC, como lo han hecho el día de hoy, se presenten como si fueran los jueces de las instituciones de Colombia y en particular de nuestras Fuerzas Militares.

Nuestros problemas los resolverán nuestras instituciones, en democracia. Los inaceptables señalamientos de las FARC con su dedo acusador, en nada contribuyen a los esfuerzos de paz y por el contrario, nos alejan de este propósito.

Las permanentes descalificaciones a personalidades y expresidentes tampoco son el propósito de estos diálogos y crean un pésimo ambiente entre los colombianos para avanzar en los esfuerzos de paz.

Nosotros también podríamos hacerlo, pero no queremos ni vamos a caer en ese juego: esa no es nuestra función como Delegación en La Mesa de Conversaciones. No nos parece ni útil ni serio proceder de esa manera.

Si las FARC quieren participar del debate público, lo que deben hacer es avanzar rápidamente hacia un acuerdo para terminar el conflicto y dar muestras concretas de compromiso con los valores y los procedimientos de la democracia.

Queremos aprovechar esta oportunidad para hacerle un reconocimiento a las Fuerzas Militares y de Policía de Colombia por su sacrificio y compromiso diario con la seguridad de los colombianos; y también por su respaldo al camino de diálogo en busca del fin del conflicto que estamos transitando.

Como ha dicho el Presidente Santos, son los soldados y policías de Colombia los más interesados en que llegue la paz a nuestro país. No pasa un día en La Habana sin que nosotros, los delegados del Gobierno, pensemos en ellos. Porque es también por ellos y para ellos que estamos aquí.

Por último queremos aclarar, como lo hemos dicho tantas veces, que ni la estructura ni las funciones de nuestras Fuerzas Militares hacen parte de la agenda del Acuerdo General, y no las vamos a discutir en La Habana. Serán el Gobierno y los colombianos quienes, de llegar a un acuerdo final, decidan en democracia qué Fuerzas Militares requiere el país para el posconflicto.

Como lo dije en la última declaración que hice aquí en La Habana al final del pasado ciclo de conversaciones, nuestro trabajo está inspirado en el liderazgo presidencial que es fiel reflejo de una política de gobierno unificado alrededor de la búsqueda del fin del conflicto, la construcción de la paz y el anhelo supremo de la reconciliación.